

335-344.—En este “primer intento de aplicación del método” el autor parcela la cultura peruana moderna en las siguientes generaciones: “1871-1885”, “1886-1899”, “1900-1916” y “1917-1931”, basándose en el año del nacimiento de los autores, pero sin fijar las características generacionales de cada grupo.—E. MEJÍA SÁNCHEZ.

STUDIES IN PHILOLOGY

Tomo 50 (1953).

J. E. KELLER, “*Gatos not quentos*”, pp. 437-445.—La explicación de Northup —que *Libro de los gatos* es error por *Libro de los quientos*— ha sido rechazada por casi todos los eruditos. Pero no se ha llegado a un acuerdo en cuanto al sentido del título correcto, *Libro de los gatos*. Según María Rosa Lida de Malkiel, *gatos* equivale a ‘hipócritas’. Keller objeta que esta identificación no está bien documentada, y en cambio señala la asociación de los gatos (desde el antiguo Egipto hasta la Edad Media, pasando por San Isidoro y el Talmud) con la inteligencia y la agudeza. Esto aclararía el título de ese tratado, manual de agudeza y de sabiduría.

Tomo 51 (1954).

J. H. ARJONA, “Did Lope de Vega write *El lacayo fingido*?”, pp. 42-53.—Como Lope cita *El lacayo fingido* entre sus obras (en la lista del *Peregrino*), los lopistas han juzgado que es de él la comedia de ese título impresa en 1613; sólo Montesinos, en 1932, la creyó dudosa. Arjona la estudia detenidamente, señala sus innumerables dislates, sobre todo de versificación, y demuestra de manera exhaustiva y satisfactoria que, si Lope escribió una comedia así intitulada, no es ciertamente la que conocemos (ésta es obra de un poetaastro, al parecer andaluz).

M. MORREALE, “Coluccio Salutati’s *De laboribus Herculis* (1406) and Enrique de Villena’s *Los doze trabajos de Hércules* (1417)”, pp. 95-106.—Aunque escritos independientemente, el opúsculo juvenil de Villena y el extenso tratado del humanista italiano, obra de madurez, se prestan a una comparación. Ambos autores realizan una tarea de compilación, ambos hacen interpretaciones alegóricas (según el modelo de Fulgencio) y ambos ofrecen explicaciones evemeristas. Salutati, notable filólogo y hombre de vasta cultura, ostenta conocimientos mucho más sólidos y personales que Villena, y su obra es más compleja y refinada; sin embargo, despersonaliza a Hércules convirtiéndolo en una especie de emblema de la virtud, mientras que Villena hace del héroe griego un ser vivo, un pintoresco caballero medieval, desfazedor de entuertos.

K. LEWENT, “The *Dansa* of Cerveri, called «de Girona»”, pp. 516-538.—Somete a una apretada discusión las ediciones e interpretaciones de este poema por A. Kolsen (1939) y por M. de Riquer (1947) y ofrece una nueva edición, acompañada de imponente aparato erudito.—A. A.

CONVIVIUM

Tomo [16] (1947).

M. L. BONELLI, “Una lirica inglese e una commedia spagnola”, pp. 83-85.—*La señorita se aburre*, comedia de Jacinto Benavente, es una dramatización no muy bien lograda del poema de Tennyson *Lady Clara Vere de Vere*.

O. MACRÍ, “La democrazia in Lope de Vega”, pp. 193-198.—En *El villano en su rincón* se enfrentan dos poderosos personajes: el villano, símbolo de la

libertad individual, pero también "hombre íntegro, vivo y concreto" (a diferencia de los aldeanos estilizados del siglo XVI), y el rey, encarnación de los ordenamientos civiles. Entre el monarca y el pueblo hay, sin embargo, una "alianza contra la nobleza prepotente y tiránica". Lope expresa poéticamente "los fundamentos éticos de la democracia ideal en el seno del absolutismo de su época".

M. L. CARLI, "Il sentimento georgico di Armando Palacio Valdés ne *La aldea perdida*", pp. 399-407.—Esta novela, impregnada de dulce nostalgia por el terruño asturiano y por la mocedad del autor, pinta amorosamente una naturaleza humanizada y sensible, e idealiza (como las *Geórgicas* de Virgilio) la vida campestre y sus patriarcales costumbres.

P. FERRARINO, "La contaminazione in glottologia", pp. 421-449.—Historia y aclaración de un grupo de conceptos que corresponden a fenómenos de asociación de ideas, y que los lingüistas no siempre emplean rigurosamente: contaminación, asimilación, atracción, analogía y falsa analogía, contagio, cruce, etimología popular, interferencia, etc.; los fenómenos contaminatorios —dice el autor— son específicamente distintos de los fenómenos asimilatorios (analogía, etimología popular).

P. MARMOCCHI, "Zorrilla e Mistral", pp. 539-540.—Superficial comparación entre el "trovador" provenzal y el "bardo" andaluz.

G. C. ROSSI, "Notizie d'Italia in Portogallo in una gazzetta letteraria del Settecento", pp. 716-726.—Francisco Bernardo de Lima demuestra en su *Gazeta Literária* (Oporto, 1761-1762) una notable atención a las literaturas extranjeras; Rossi analiza las reseñas que la *Gazeta* consagró a publicaciones italianas de la época.

G. C. ROSSI, "L'abate Caluso e il Portogallo", pp. 727-738.—Tommaso Valperga di Caluso, amigo de Alfieri, vivió un tiempo en Portugal y siempre mostró afición a este país, como se ve por algunos de sus versos y por varias cartas inéditas que se publican en este artículo.

Tomo [17] (1948).

L. SERRA, "Sannazaro e Garcilaso", pp. 173-181.—Compara la *Égloga II* de Garcilaso con su fuente, la prosa VIII de la *Arcadia*. El poeta español, más severo, menos exuberante que el italiano, supera unas veces a su modelo, pero otras veces se queda por debajo de él; en todo caso, había una notable afinidad espiritual entre ambos.

A. BOBBIO, "Studi sui drammi spagnoli di Carlo Gozzi", pp. 722-771.—Analiza detalladamente las siguientes adaptaciones de obras españolas hechas por el veneciano Gozzi entre 1770 y 1780: *La figlia dell'aria* (Calderón, *La hija del aire*), *Eco e Narcisso* (Calderón, *Eco y Narciso*), *Il metafisico* (Tirso, *El amor y la amistad*), *La malia della voce* (Moreto, *Lo que puede la aprensión*), *Le droghe d'amore* (Tirso, *Celos con celos se curan*), *Il montanaro D. Giovanni Pasquale* (Hoz y Mota, *El montañés Juan Pascual*), *Amore assottiglia il cervello* (Cañizares, *Honor da entendimiento*), *Bianca contessa di Melfi* (Rojas Zorrilla, *Casarse por vengarse*), *Annibale duca d'Atene* (Moreto, *El defensor de su agravio*) y *La principessa filosofa* (Moreto, *El desdén con el desdén*). Gozzi no tomó del teatro español sino los elementos que se acomodaban a su propia actitud espiritual, de tal modo que estas refundiciones se pueden parangonar con sus *fiabe* originales. La gracia, la fantasía y el lirismo de Tirso, Calderón o Moreto desaparecen y dejan su sitio al espíritu polémico y satírico y al afán moralizante de Gozzi, "taciturno observador de los vicios humanos".

O. MACRÍ, "Un' antologia delle poesie di Lorca", pp. 772-774.—Comenta la *Antología lírica* (Asti, 1948) editada por G. M. Bertini; elogia la introducción y hace algunos reparos al glosario.

Tomo [18] (1949).

G. VECCHI, "Il problema delle origini della lirica romanza. Cospiranti conferme letterarie e musicologiche di una teoria", pp. 928-943.—Vecchi, editor de la obra de Ugo Sesini, *Poesia e musica nella latinità cristiana* (Torino, 1949), expone con entusiasmo las ideas demasiado unilaterales de ese libro, impugnando de paso a los sostenedores de la "teoría popular" (y de la "teoría árabe"). Sostiene que la tradición poética y musical latino-eclesiástica de la Edad Media es la única que explica la formación de la lírica romance: desde Comodiano y San Ambrosio hasta Guillermo de Aquitania (pasando por muchos otros poetas latinos, en especial Venancio Fortunato), hay una continuidad perfecta de temas y de formas. En el nacimiento de la lírica romance influyó sobre todo la costumbre de "rellenar" con palabras —tropos, secuencias, prosas— las vocalizaciones del canto litúrgico; la misma palabra *trobador*, según Sesini, designó originariamente al especialista en componer *tropos*.

Tomo [19] (1950).

G. C. ROSSI, "Il Vico del Donoso Cortés", pp. 272-282.—El estudio que Donoso publicó en 1838 con el título de *Filosofía de la historia* es el primero que se imprimió en español acerca de Vico. Carece de mérito intrínseco: aprovecha exclusivamente el ensayo crítico y traducción francesa de la *Scienza nuova* por Michelet (*Principes de la philosophie de l'histoire*). Donoso no tuvo sino un contacto superficial con la filosofía de Vico, y en 1849, llevado de su reaccionarismo católico, declaró que esa filosofía era "un fracaso".

G. C. ROSSI, "Appunti sull'influenza del Muratori in Cândido Lusitano", pp. 630-634.—El teórico de la Arcadia Lusitana aduce a menudo la autoridad de Muratori (*Della perfetta poesia*) en su *Arte poética* (1746), verdadero manifiesto del antigongorismo y neoclasicismo dieciochesco en Portugal.

Tomo [20] (1951).

G. B. PIGHI, "Il latino così detto volgare", pp. 103-112.—Agudas observaciones (ilustradas con abundantes citas) acerca del término *latin vulgar*, "impropio y equívoco", y que suele aplicarse de manera elástica y poco científica a una masa enorme de hechos lingüísticos de muy diversa índole.

"Il fondatore del teatro portoghese, Gil Vicente", pp. 291-295.—Se publica el final del auto de *Mofina Mendes*, en traducción italiana de Enzo di Poppa.

G. VECCHI, "Su alcuni testi riguardanti la letteratura misogina medievale", pp. 556-562.—Estudia una carta de Heloísa, un poema de Abelardo y una cantilena anónima; en los tres textos se recuerdan casos bíblicos ejemplares (Adán, Sansón, David, etc.) en demostración de la *feminarum perniciēs*.

Tomo [21] (1952).

E. DI POPPA, "Gil Vicente, compiuto poeta", pp. 216-232.—Consideraciones sobre la época, los temas, la cultura y la originalidad del dramaturgo portugués, acompañadas de diversas muestras de su obra, en la excelente traducción (en verso italiano) del autor de este artículo.—M. A. V.

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Tomo 39 (1955).

D. ALONSO, "Una carta mal atribuida a Góngora", pp. 1-23.—Se encuentra entre unos papeles de 1594 relativos a un hábito solicitado por Pedro de Hocés, y fue publicada por Artigas en 1927. La caligrafía, la ortografía y el estilo